



Canfranc empieza las obras de la nueva estación y la explanada para convertirla en una plaza

El presidente Javier Lambán y el consejero José Luis Soro mostrarán hoy el proyecto, que se prolongará hasta 2020

ZARAGOZA. Hoy se pondrá la primera piedra del proyecto de reconversión de la explanada de la estación de Canfranc en una plaza pública con jardín, así como de la construcción de una nueva terminal de 1.000 metros cuadrados, situada en el antiguo muelle del transbordo. Estas son las dos primeras acciones que

tendrá que emprender la UTE Acciona-Avintia Construcciones. Estarán acabadas en ocho meses y permitirán crear una zona ferroviaria en la parte este, próxima al paseo de los Melancólicos.

Al mismo tiempo, las constructoras tendrán que iniciar la rehabilitación de las marquesinas y la fachada del edificio histórico. De hecho, esta parte de la inserción integral estará financiada por el 1% cultural del Ministerio de Fomento con dos millones de euros y con un plazo de ejecución de 12 meses.

Sin embargo, la reconstrucción

completa del interior del edificio, que se convertirá en un hotel de cinco estrellas, cuenta con un plazo mayor en el contrato suscrito con el Gobierno de Aragón. El objetivo es acabar en 2020.

El presidente del Gobierno de Aragón, Javier Lambán, y el consejero de Vertebración del Territorio, José Luis Soro, se desplazarán hoy a Canfranc para asistir al acto del inicio de las obras junto a representantes de otros partidos. También se espera la visita de los presidentes de las empresas constructoras Acciona y Avintia, entre otros.

A las 11.00 comenzará el acto oficial, en el que también participará el consejero regional de cooperación transfronteriza de Nueva Aquitania, Mathieu Berge, con las intervenciones políticas. A continuación, está previsto que se coloque en la explanada próxima a la estación internacional -que se convertirá en una zona de jardín público-, una cápsula del tiempo. Consistirá en una urna que se enterrará con periódicos del día y con objetos singulares como el Manifiesto de la Sociedad de Amigos del País de 1853, en el que se reclamó la línea.

El inicio de las obras se puede emprender hoy gracias a que las constructoras retiraron hace ya dos semanas 38 vagones de la Asociación Zaragozana de Amigos del Ferrocarril y el Tranvía (Azaft) que llevaban años guardados en el muelle del transbordo y en el haz de vías. Las cabinas se llevaron a un túnel de mantenimiento en la entrada de Canfranc y al depósito de locomotoras, que podría albergar el Museo del Ferrocarril en el futuro.

Las obras en la explanada tuvieron un preludeo con el desbrozado de los árboles que habían crecido encima del haz de vías y de los alrededores en los últimos 40 años, desde que los franceses cerraron la línea internacional en marzo de 1970.

RAMÓN J. CAMPO